

APEADERO DE AUTOBUSES

- Estudio: Ameneiros Rey | HH
- Título del proyecto: Apeadero de autobuses
- Emplazamiento: Avenida do Malecón, Ribeira. A Coruña.
- Superficie: 1.300 m²
- Arquitectos: Ismael Ameneiros Rodríguez y Santiago Rey Conde
- Arquitecto/as colaboradores: Tamara Vila Dacal, David Robles Redondo, María Bergua Orduna y Coralía Mugnier
- Fotografía: Héctor Santos-Díez
- [Link a la obra](#)

Memoria de proyecto:

El encargo inicial del ayuntamiento de Ribeira es una pérgola en madera frente al puerto para apeadero de autobuses.

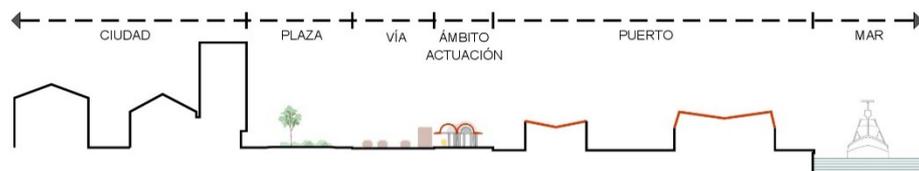
El ayuntamiento decide centralizar todos los autobuses metropolitanos en esta parte de la ciudad -recientemente urbanizada- y gestionada conjuntamente con la autoridad portuaria, con la que se ha negociado una cesión de terrenos y la retirada de la valla de separación entre ciudad y puerto. El ámbito de actuación es una franja muy estrecha y alargada, flanqueada al norte por la entrada al puerto, al oeste y sur por el vial municipal y al este por un carril de bicicletas que linda con las naves ubicadas en el puerto de Ribeira. Un trozo de acera de 86 metros de largo y ancho variable, desde los 10 metros hasta los 6 metros en su testero sur.

Tradicionalmente los puertos siempre han desarrollado tipologías constructivas pragmáticas, un rasgo característico de esas construcciones son las cubiertas. Es por ello por lo que se busca incorporar la actuación al perfil de cubiertas del mundo portuario y ejercer de nexo con el espacio público de la ciudad.

Esta oportunidad invita a la búsqueda de la permeabilidad peatonal, la delimitación de un espacio estancial y la incorporación de vegetación como elemento de protección del viento.

Se propone una construcción fragmentada de 60 metros de largo, con una directriz longitudinal dominante norte-sur, donde los condicionantes climáticos resultan fundamentales a la hora de definir la intervención, así como, la escala humana y la expresividad material y espacial.

El proyecto ofrece desde los edificios colindantes una perspectiva cuidada en su inserción en el tejido urbano.



Construir patrimonio

Se crean unas bóvedas macladas de hormigón y no de madera como se demandaba (entendiendo el hormigón como un material más apropiado para un

ambiente marino agresivo), garantizando su durabilidad.

Dos modelos de bóvedas se repiten formando un conjunto con una directriz zigzagueante. Las bóvedas dilatan el espacio interior y se rodean de una losa horizontal que unifica el proyecto y amplía la zona de protección.

Dentro de una urbanización ya consolidada, se incorpora sobre el pavimento existente una alfombra de hormigón coloreado, bancos y luminarias de madera y un jardín con grava y elementos verticales formando un muro de jazmines, que amabiliza el conjunto y mejora la percepción del espacio urbano.

Sostenibilidad:

Nuestra propuesta concibe la sostenibilidad desde la proximidad, uso eficiente de los recursos y materiales y reaprovechamiento de lo existente.

La primera decisión fue el uso del hormigón armado en lugar de madera, como demandaba el ayuntamiento. Con el empleo del hormigón se garantiza la durabilidad y se minimiza el mantenimiento de un equipamiento público pegado al mar y sometido a un ambiente agresivo. El uso de un único material como cubrición, cimentación y soporte estructural disminuye los procesos y las fases de ejecución.

Tanto el hormigón, como la madera empleada en el mobiliario y las luminarias viene de una planta de hormigón y un aserradero local, a menos de 15 km de la obra.

La pérgola se implanta en una parcela recientemente urbanizada con pavimento y carril bici nuevos. Se toma la decisión de reaprovechar al máximo lo existente, se conserva el carril bici y la mayor parte del pavimento reubicándolo. Solo se demuele lo imprescindible para la implantación de la pérgola y la introducción de vegetación, la cual funciona como filtro, generadora de sombras, protección frente a las lluvias y el viento y mejora de la percepción ambiental del espacio público.

